

# LAS ADVERSIDADES SON PARA APRENDER

En mi reflexión de la semana, comienzo por decir, una frase del escritor y conferencista, John C. Maxwell, que ojalá, todos la pudiésemos tener presente en los momentos difíciles, dicha frase dice así: **«Enfrentar las adversidades nos obliga a aprender, no solo sobre el mundo que nos rodea, sino también sobre nosotros mismos»**. Es más, las adversidades como parte de la vida, es mejor **aprender** de ellas, que **quejarnos**. De aquí se origina el nombre de mi reflexión de la semana: **LAS ADVERSIDADES SON PARA APRENDER**.

Así que, sin más preámbulo, **las adversidades son para aprender de ellas**, ya que nos permiten descubrir muchas habilidades, creencias, guías y limitaciones. Esto nos ayuda a crecer como persona y a enfrentar futuros desafíos con **más conocimientos y con mayor confianza**. Además, es a través de las adversidades que podemos desarrollar la habilidad de la **resiliencia y aprender a convertir los obstáculos en puentes para continuar adelante**.

Es importante resaltar algunas lecciones que podemos aprender de las adversidades; tales como, aumento de la autoestima, la toma de decisiones fundamentadas en un orden, según las prioridades; así mismo, el desarrollo de la determinación y la sabiduría; como también, a dirigir las emociones a sobreponerse, adaptarse y recomponerse en el menor tiempo posible en futuras adversidades que se pueden presentar, entre otras **lecciones beneficiosas**.

En conclusión: Recordemos que los mayores dones de la sabiduría con frecuencia se encuentran dentro de las adversidades a las que nos enfrentamos, porque de verdad, son las **adversidades las que nos ponen a prueba**.

Para finalizar, quiero dejar una frase corta, pero es una belleza, en el camino de la vida, que día tras día, tenemos que recorrerlo, dice así: **«En las adversidades, con la ayuda de Dios, tenemos que convertir el veneno en medicina»**... ¿Verdad qué es bella?

Gracias por leer mi reflexión de la semana, si te gustó, te agradezco que me ayude a compartirla.

¡Un abrazo lleno de bendiciones!

**Por Fredis Villanueva**